HACER LA QVENTA SIN LA HVESPEDA.

ZARZVELA,

QVE SE REPRESENTA ACTVALMENTE EN VILLA-Viciosa, de Portugal, Recreo del Rey Don Pedro.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Almirante. *El Rey D. Pedro. Barba* *El Archiduque.*
El Conde de la Corzana. *El Principe de Armestad.* *Amasa, y Morrás.*
Marin, Jardinero gracioso. *Catalusa, Portugués gracioso.* *La Reina Ana, y Acompañamiento.*

F. C.

Aparecese un Jardin, y en él sentado el Almirante, junto á una mesa, mirandose á un espejo, canta la Musica dentro, y sale escuchando Marin con una azada.

Musi. Dexenme por Dios, dexenme
por Dios,
siquiera esta pobre imaginacion, &c.
Alm. Que bien suena a mis oídos
este tonoroso acento;
enfin, tono que yo hice,
quando tenia el Gobierno
de toda España en mi mano,
y a mis iguales sujetos.
Esto me desvanecia,
haciendome yo a mis versos;
pues sino es yo, quien pudiera
dàr aplauso a mis tropheos?
Y assi las sonoras voces
dicen en compases diestros:-
El, y Musi. Dexenme por Dios,
dexenme por Dios, &c.
Llega Mar. Mucho me huelgo, señor,
que deste Jardin lo ameno
te divierta, con las coplas
que compusiste tu mesmo,
teniendo tantos Romances
en prosa; y que con ellos
puedes, como otro Mercurio,
engañar al de ojos ciento.
Alm. Marin, què, tan sabio soi?
Mar. Mas que fue aquel canto Griego,
que con su rara eloquencia
engañò al Troyano Pueblo,
robò su Paladion,
cortò la cabeza a Reso,
Rey de Tracia, y engañò
al Gigante Poliphemo;
y otras diversas industrias,
que por sabidas no quento.
Alm. No soi valiente tambien?
Mar. Esso, digalo el reenquentro
de Aleonchel, cuya faccion
la fama en sonoros ècos
la celebrará, hasta tanto
que el Orbe dure en su centro.
Digalo tambien la bayna,
cuyo badanil acero
poblò de horrores la Europa,
y de bravatas el viento.
Al Pues aun mas me han de temer.
Ma Quien lo duda, pues te ha hecho
nuestro Rey Phelipe Quinto
(que siglos nos guarde el Cielo)
Embaxador a Paris,
para que tu con su Abuelo
èl, con lo animoso, y grande,
y tu con tu astuto ingenio;
èl, que todo el mundo tiemble,
unidos à estos Imperios.
Alm Bien dices: No pudo el Rey
(que es tambien mi sexto Nieto)
elegir otro, que a mi.
que mejor qualquier Proyecto
de Guerra, y Paz lo dicida?

A De

De lo qual estoi contento.
Mar. También te hizo el honor,
de que hiciesse juramento
en tus manos, vanidad,
que en los Anales del tiempo
será gravada en los bronces
para hacerte siempre eterno.
Alm. Todo esso, y mas me debia;
y yà que no por el puesto,
por ser mas sabio que todos
quantos Grandes tiene el Reino,
y toda su Monarquia.
Ma. Y el mas hermoso en aspecto;
porque Venus, fue una Arpia,
y Diana, un Monstruo fiero,
y quando por las mañanas
sales de tu Gavineto,
acicalada la cara,
con los menjuges, y unguentos,
llenos de color los labios,
que parecen dos pimientos,
rapado todo à navaja,
barba, cogote, y pescuezo,
las manos con ambar gris,
como Comedianta el pelo,
dàs una gana (què digo!)
a quantos vèn esse gesto,
de hacer una sodomia,
si ya no fueras tan viejo.
Alm Para sesenta, y mas años,
que son, Marin, los que tengo,
por què qualquiera Deidad
no pudiera ser mi empleo?
Mar. Es la verdad; por tu vida,
que te mires al espejo,
y haz quenta que es una fuente. *Mirase.*
Alm. Un poco me desvanezco.
Mar. Sabes, que digo, señor,
que essa edad, y lo discreto,
te pueden hacer fonado
en todo el grande Universo.
Al. No ha menester Juan Thomàs,
Enriquez Cabrera, nuevos
elogios. *Mar.* Bien lo presumes,
pues ya los andan diciendo
los mucachos de la Corte,
Albañiles, y Yesseros,
unos a voz de tejazos,
y otros a gritos de zexos.
Alm. Toda essa gente es canalla;
me rio de todos ellos,
como de los demás Grandes.
Y ahora, Marin, pretendo,
que me sirvas en mi Alcova:
yo he de vestirte de negro,
porque vean què hago Grandes,
aun de humildes Jardineros.
Mar. Beso, Gran señor, tus plantas;
tales dichas no merezco.
Alm. No es bien què ande entre terrones
un hombre de tu ingenio.
Mar. Mas ha de ser con un conque,
ò sino el cargo no aceto.
Alm. Què conque, dime, Marin?
Mar. Que en qualquiera lance, ò tiempo,
te he de advertir lo que errares.
Alm. Tu imaginas de mi yerros?
Mar. Es que los mas entendidos:
ya me entiendes. *Al.* Ya te entiendo;
Bien està, di lo que quieras.
Mar. Pues ojo, y estàr atento.
Alm. Quien entra?
Sale Corzana. Yò, gran señor.
Alm. Corzana, mucho lo siento
el que la Comissaria
te hayan quitado: Yo quedo
hasta que de primer classe
seas Grande, te prometo
de no dexar de ampararte.
Cor. Como es justo lo agradezco.
Alm. No fuiste quien entregó
a Barcelona, en tal tiempo,
que a no haverlo executado,
ya estuviera aquesse Reino
hecho ceniza, y nosotros
esclavos? *Corz.* Señor, el mesmo.
Alm. Lo demás no te dè pena:
ya sabes, que con dos luegos
me manda el Rey, què me parta
a Pa fs. *Corz.* Assi lo entiendo.
Alm. Vos haveis de acompañarme.
Cor. Siempre fui criado vuestro.
Alm. Pues ya marcha, há muchos dias,
a Medina de Rio Seco
el carruage, que alli
tengo, Corzana, dispuesto
disponer todas mis cosas.
Cor. Sois, señor, Principe cuerdo.
Mar. Plegue a Dios, que aquesse atajo,
segun nos dice el Proverbio,

de mas trabajo no sea.
Alm. Pues vamos a disponernos.
Cor. Vamos, señor. *Alm.* Y repitan
segunda vez essos ècos:
El, y Musi. Dexeume por Dios, &c.
Mar. Ni aun yo le entiendo sus flores,
con ser yo su Jardinero. *Vans.*
Salen el Rey D. Pedro, Armestad, Catalusa, y Portugueses.
Rey. O Principe de Armestad!
vos en mi Corte, a què efecto?
Arm. Vuestra Magestad entienda,
como a visitarle vengo,
por el Gran Emperador
de Alemania, que es Supremo
Señor de todos los Reyes
que hai en la Europa,
Rey. Esso niego,
que Reyes de Portugal
otro Señor no tenemos,
que a Jesu Christo en la tierra,
y a todo un Dios en el Cielo.
Essos Reyes que decis,
aquien èl tiene sujetos,
seràn al Rey de Castilla,
al de la Francia, al Sueco,
al Inglès, al de Polonia,
y a otros asi Reyesuelos;
pero al Rey de Portugal!
estais engañado en esso.
Arm. Sea como vos gusteis.
Rey. Y lo harè, Principe, bueno:
ahora dadme el recaudo.
Ar. Ya sabeis, como el Gran Nieto
de Luis Decimo Quarto
se ha hecho absoluto Dueño,
y Rey de España.
Rey. Bien hizo,
que yo me hiciera lo mesmo,
si como Phelipe Quinto,
tuviera tanto derecho.
Ar. A esso hai mucho que decir.
Re. Yo no entiendo de argumẽto:
tomó ya la possession?
Ar. Si, Gran señor.
Rey. Pues Laus Deus.
Ar. No obstante, de esta injusticia:
Rey. Esperad, y a todo esso,
le juraron sus Vassallos?
Ar. Con solemne juramento,
y en manos del Almirante
jurò de guardar sus fueros.
Rey. Si fue asi, Laus tibi Christi;
el caso, id prosiguiendo.
Ar. No obstante (vuelvo a decir)
que ya, pues que no hai remedio,
el Emperador pretende
adjudicar a su Imperio,
y a su casa, los Estados,
que de immemoriables tiempos
fueron de la casa de Austria;
y porque tuviesse efecto,
entrò por la Lombardia
con cautelo so pretesto,
que los Principes de Italia
todos se rendiessen luego.
Intentó en Napoles bella,
por algunos Malcontentos,
la entregassen; en Cremona
quisieron hacer lo mesmo:
Mas todo, señor, fustrò,
pues los leales afectos
de Españoles, y Franceses,
è Irlandeses, defendieron
tan impesada traicion,
a poder de sangre, y fuego.
Rey. Decidme, como queria
conseguir tales progressos,
con tan indignas astucias?
pues aunque en la Guerra vemos
se permiten, sin aquellas
que en el campo descubierto
de los ardides se valen.
O què buenos Consejeros
debe de tener Leopoldo!
Mucha lastima le tengo:
Proseguid. *Ar.* Digo, señor,
que para lograr su intento
con las Armas, hizo liga
con los poderosos Reinos
de Inglaterra, y Olanda.
Rey. Este fue otro mejor yerro:
Con Hereges? No lo hiciera
Muley Ismael, de Marruecos;
Què quieren mas los Hereges,
si no es que nos soltemos
los Catholicos, y demos
Guerra unos a otros, y ellos
adelante sus caudales,
sus Ritos tener los quietos,

y infestar a los amigos
que toman Tropas a sueldo?
Desde que España hizo liga
con Principes tan perversos,
se fue del todo arruinando,
sin tener buenos sucessos:
Decid. *Ar.* Viendose Leopoldo
sin Soldados, ni pertrechos,
reveladas la Panonias,
Baviera lo và ciñendo,
los circulos ya neutrales,
y venciédo en mil reenquentros,
a persuaciones de algunos
que se le muestran afectos,
jurò al señor Archiduque,
que es el proximo heredero,
por Rey de España en Viena.
Rey. Decid, estaban sin sesso?
Por Rey de Castilla, estando
otro el Trono posseyendo?
Esso parece Novela;
los Barberos se reiràn de esso:
Adelante *Arm.* Ya jurado,
por el ajuste, y convenio,
la Reina de Inglaterra
ha hecho Real juramento
de conducirle hasta España;
y para que tenga puestos,
y algun Principe auxiliar,
que le apadrine, han dispuesto
el que vos le deis su auxilio.
De su Erario, prometiendo
un millon de escudos blancos,
treinta mil hombres guerreros,
mas de quatro mil Navios,
entre grandes, y pequeños:
daros Castilla la Vieja,
y otros partidos honestos,
que todo en estos papeles
lo expressan por mas extenso.
Rey. Hombre, Principe, ò aborto
de los espacios Leteos,
teneis gana de que todos
sin Corona nos quedemos?
Arm. Todo està facilitado,
pues en llegando a estos Reinos
el Archiduque, las puertas
han de abrir Plazas, y Pueblos.
Rey. Què no estais escarmentado
de lo que os passò en el Puerto
de Santa Maria, estando
desarmados, sin aprestos
de boca, y guerra, volvisteis,
como lo dixo el sucesso?
Qualquiera iniqua maldad
de Castilla, no la creo;
si tal hiciera, yo mismo
la escupiera, como a Hebreos.
Decidme, si estando sola
la Francia, y el mundo entero
contra ella, a todo el Mundo
lo rindió, y puso preceptos:
ahora unida con España,
y siendo su Rey su Nieto,
y que le và todo el punto
en el Trono mantenerlo;
Presumís, que con mi auxilio
vos haveis de deponerlo?
Idos a Africa, ò Argel,
porque yo no quiero quentos
con Luis Decimo Quarto,
que quando estamos durmiendo,
èl se anda passeando
mui bien por sus Gavinetos;
y si sabe mi falacia,
todo el credito que tengo
perderè, y a su grandeza
la irritarè: yo no quiero
mas dominios que los mios,
que es el mas seguro Cetro.
Arm. No es mui seguro, Señor,
que desocupado de esto,
emprendera a Portugal,
Rey Luego ya lo dais vos hecho,
el que saldrà bien de todo?
Arm. Digo las paces haciendo,
y si vos no entrais en liga.
Rey. Essa liga, será anzuelo,
con que ha de pescar a todos,
y vos seis quien trahe el cebo.
Como quereis que yo crea
a quien fue tan poco atento,
con quien le havia elevado
al grado heroico, y excelso
de la Orden del Toyson,
de Virrey, de Consejero,
y desde una Señoria,
a una Excelencia; y luego
le pagasteis con venir
a solevantar los Pueblos,

que

que os dieron veneracion?
Arm. Señor, yo servi a mi dueño.
Rey. Bien lo pudierais hacer,
pero no contra estos mismos;
pues para ir al Rhin, ò a Olanda
no fa tarian pretextos.
Cat. Destos Patifas Maganos
poblado està todo Inferno.
Arm. Vèd. que es mui grande blason
tener, Gran señor, por yerno
a un Archiduque jurado
por Rey de España.
Cat. Esso mismo
que lu que d xu el Gran Turcu
a un captivo; que dicendo,
que eira el Obispo de Tyro
un Español Cavalleiro,
el Turco le reispondió:
Pues is venga por Orrento.
Arm. De la Reina Ana, estas cartas
son, señor.
Dafelas.
Rey. Yo las venero:
verè despues que hai en ellas
para poder responderos.
Cat. La respofta està en la mao.
Rey. Què te parece a ti desto,
Catalufa? *Cat* Ea, señor,
nunca de rabo de porco
con virote, el refran dice:
y te ha de tirar opobo,
pues tu ès *Petram super Petram*,
de tus Reinos los cimientos,
si te crees de promessas.
Rey Mira, un millon de pesos
a quien no haràn titubear?
Cat. En el vivir està econto;
en todas essas potencias
no hai mil tostoes, por San Pedro:
que vos a pegan meu Rey.
Dent. voz. Afuera, aparta,
Rey Què es esto? *Sa'e 1. Sold*.
1. Què ahora llega a Palacio
con mucho acompañamiento
Don Juan Thomàs de Cabrera,
Almirante el mas soberbio
de Castilla. *Rey*. Què decis?
Arm Mira si và haciendo efecto
la embaxada que yo traigo.
Rey. Armestad, ya yo lo veo.

Salen el Almirante, y Cortina, Morras, y Marin de golilla.
Alm. Dele Vuest. a Magestad
a su pariente, y su deudo
la mano a besar. O! primo.
Vuexcelencia alce del suelo.
Mar. Por Dios, que con esta accion
has tenido buen ascenso *ap*.
Alm. Estas razones de Estado
no entiendes tu.
Mar. Mas las veo.
Rey. Que en efecto os resolvisteis
a negar a vuestro dueño,
despues de haverle jurado?
Alm Fue por solo cumplimiento.
Rey. Cumplimiento, acto solemne,
y adonde la voz de un Reino
(y muchos Reinos en èl)
jurò a su Rey? Mas concepto
tenia de vos, y ahora
se hizo refran el concepto.
Mar. De muger te ha motejado. *ap*.
Alm Dexale ahora, que luego *ap*.
le darè a entender quien soi.
Ma Como otras veces lo has hecho
en los casos de valor.
Rey. Quien son essos Cavalleros?
Alm. El Conde de la Cortana,
Amasa, que era de un Tercio
Maesse de Campo, Morras,
que es oy un gran Cavallero:
y todos vienen rendidos
a ponerse a los piès vuestros.
Los 3 Dadnos, Señor, vuestras plantas.
Rey Alzad, Fidalgos del suelo.
Mar. Y tambien dadle a Marin,
ya que es Golilla professo,
la mano. *Rey*. Tu eres rebelde?
Mar. Yo soi, gran Señor, engerto.
Rey. Mas que ahora quatro años,
vos primo, allà en vuestro sexo
os juzgavais mas que yo?
Cat. Bien lo podeis tener certo.
Alm Aquel tiempo ya passò.
Rey, Pues cuidado con el tiempo,
que èl descubrirà el enigma.
Alm Ya he hecho un Manifiesto,
donde fundo la verdad.
Rey. Lo he visto: los fundamentos
son mui frivolos, y puede

contradecirle el mas necio.
No hai parrafo, que no sea
un sofistico argumento,
de un capricho fabuloso.

Alm. Vamos al negocio nuestro:
Què respondeis Armestad?
acabad de resolveros,
que a esta hora ya en Castilla,
a la vista de lo hecho,
no havrá Titulo, ni Grande,
desde el mayor al pequeño,
que mi dictamen no siga.

Rey. Almirante, será esso
como el successo de Italia,
que juzgò el Principe Eugenio,
que porque quatro rebeldes
se passaron al Imperio,
los demàs Principes de ella
havian de hacer lo mesmo.

Alm. Ya corre otra paridad.
Primo: yo estoi de por medio,
y un Principe como yo,
no havia de intentar proyectos
en lances, que no saliessen
con total grande lucimiento.

Mar. El puto que te creyera: *ap.*
Sinon es hecho, y derecho.

Alm. Mirad, que ya el Archiduque
ha llegado ya a los Puertos
de Olanda: a cumplimentar
a la Reina, se irá luego
a Inglaterra, y al punto
en Lisboa le tendremos,
donde vendràn al instante
Titulos, y Caballeros,
y los Reinos de Castilla
a echarse a sus pies excelsos.

Rey. Como lo facilitais!
Decidme, se estàn durmiendo
los leales Castellanos,
el Rey Filipo, y su Abuelo?

Alm. Italia les dà que hacer,
el Rhin, Saboya, y con ellos,
los Saberes, y la Olanda,
y por la mar tanto leño
como Inglaterra arroja,
que a Neptuno pone miedo.

Rey. Pues yo no temiera solo,
juntos a todos aquestos,
y a Francia, y a España sì.

Al. Esso era allà en otros tiempos.

Rey. Pues que vos me lo pedis,
concederè, suponiendo,
que me cumplan la palabra.

Cat. Palabra espeiras de aquelos
que con cauteylas intentan
dispossecer su herederyro.

Rey. Yo no romperè con Francia:
Castilla, la ganarèmos
en dos meses. *Cat.* Es facer
ya sin la Hospeda el quento.

Mar. Es el tiempo de Rodrigo,
quando estaba todo abierto?

Cat. Lo parece, porque ó Conde
Don Julian ya tenemos.

Rey. Vamos, y allá en mi Retrete
lo ajustado firmarèmos.

Alm. Si al Archiduque hago Rey,
le mandarè a èl, y al Reino.

Arm. Si se consigue esta empressa,
el ser Condestable espero.

Cor. Y yo ser Grande de España.

Am. Yo Duque, a pesar de necios.

Mor. Yo titulo de Castilla.

Mar. A mi me parece aquesto,
sin la Huespeda la cuenta,
y haver perdido los puestos.

Cat. Entre Herodes, y Pilatos
anda Portugal, entendo,

Mar. Portuguès?

Cat. Què hai Castexao?

Mar. En que vendrá a parar esto?

Cat. En que se les volveirà
a todos sono del perro. *Vans.*

Ruido dentro de Marineria, y voces.

1. Hiza al Trinquete, a la Entena.
2. Amayna, que ya en la arena
se vara la Capitana.

Tod. Amayna la mayor a la mesana.

Dent. Ar. Piedad, piadosos Cielos!

1. V. Alteza desprecie los recelos,
y no tema rebeses,
pues vá con Anglicanos, y Olandeses.
2. Que me ahogó (ò Mar fiero!)
3. Piedad, Calvino, Arrio, y Lutero.
1. A la arena, Soldados,
y estad en ellos santos confiados.

Sale la Reina Ana assustada, y Soldados.

An. Què es esto, heroicos Milordes?

Sold.

Sold. Què tormenta desecha,
và mudando nuestras Naves,
como si sardinas fueran?
2. Y ya nuestra Capitana
và a chocar entre las peñas.
Arc. Piedad, Cielos!
1. O, Neptuno!
no temes nuestra soberbia?
2. Ya tomó puerto en la Playa.
1. Y ya saltan en la Ribera.
Ana Què havrá sido la ocasion,
el que la Armada se vuelva
a nuestras Costas?
2. Señora,
ya llegan a tu presencia,
y de ellos puedes saberlo.
Sale en cuerpo, y otros.
Arc. Gracias a vuestra clemencia.
1 Sossegad, señor, el susto.
Ana. Què miro? ay tal tragedia!
Señor, sea Vuestra Magestad
bien llegado; què desecha
fortuna os vuelve a mis ojos?
Arc. No es ya tan cruel, y adversa,
señora, con vuestra vista;
ya los temores desprecia
mi animoso corazon.
2 Los dos se abrazan, y besan.
1. Es usanza del Paìs.
2 Gustosa es, mas no buena.
Ana. Què ha sido esto, señor?
Arc. Què ha de ser? seguir un tema;
dimos las velas al viento,
quando engolfados apenas
sobrevino un huracán;
y levantò una tormenta,
que nos durò quatro dias,
y fue con tanta violencia,
que gran parte de la Armada
se anegó; què mucho si era
dia de la Concepcion
de aquella Divina Reina,
que el Cielo la preservó
de la antigua mancha fea?
Tres veces me hice al Mar,
y otras tantas essas fieras
olas, me lo han estorvado;
y assi es precisso, que si fiera,
que no es voluntad del Cielo
el que yo vaya a esta empressa.
Ana. Como nos yo me he empeñado
con vuestro padre, en que os vean
coronado Rey de España;
y assi, aunque todo se pierda,
haveis de ir a Portugal;
en cessando la Marea
os volvereis a embarcar;
y si volvieren las crespas
olas a ensoberbecerse,
mandarè, como otro en Grecia,
azotar al Mar, porque
amanse tanta soberbia.
Arc. Resolucion no me falta.
1. Vuestro valor lo demuestra,
pues en tantos contratiempos,
de temor no ha dado muestras.
Ana Conozcan Francia, y España,
que Ana de Inglaterra,
puede dár Reyes a Europa,
y avassallar sus potencias.
1. Esta Ana me parece *ap.*
que serà otra Ana Bolena.
Arc. Pues a embarcar, Capitanes.
1 Ya la Capitana espera.
Arc. A Dios, señora.
1 El os guarde.
Arc. Què de sustos me atormentan!
Ana. En mirandoos Rey de España,
unidas nuestras Potencias,
han de conquistar a Francia:
acabe esta Nacion fiera,
que se ha alzado con el nombre
de belicosa, y guerrera.
Arc. Y si es, Señora, al contrario,
Olanda, è Inglaterra,
y aun el Imperio, no estàn
seguros de sus potencias.
Ana. Mientras que viviere Ana
Estuarda, tal empressa
no conseguirán, aunque
el Cielo, la Mar, la Tierra,
el Viento, las Aves, Peces,
todos los Hombres, y Fieras,
los auxilien, no podràn
quitarnos las sillas regias.
Arc. Pues a Dios. *Vase.*
Ana. Partid, en paz.
1 E Esquite.
2 E ferro levar. *Vans.*
Ana. No ha de parar mi corage,

hasta

hasta que no mire infesta,
Francia, Flandes, y la Italia,
la Sicilia, y la Bavïera,
y hasta España, con sus Indias,
de la Luterana Secta,
que aquestos son los designios,
que mi causa aciuda lleva. *Vas.*

1 Para conversion de Infieles,
vale esta lo que pesa *Vas.*

Sale el Rey, el Almirante, Armestad, Corzana, Amasa, Morras, y Cataluña.

Rey. Vèd, que lo capitulado
se ha de cumplir a la letra,
ó me saldrè de la Liga:
porque a un Rey a quien le tiemblan
quantas Naciones habitan
desde la frigida Esphera,
a la Libia mas ardiente,
de donde el Alva bella
nace en catre de esmeraldas,
y se muere en el de perlas;
no es bien, el que por motivos,
y fantasticas ideas,
y unos desantentados,
que su credito padezca.

Alm. Señor, el Emperador,
y la Reina Ana, dispuestas
tienen sus Tropas, no solo
para salir con la empressa,
mas para hacer la conquista
a España, si se ofreciera.

Rey. Conquista? ni aun a Castilla;
acaso es Nacion de aquellas,
que Corté con cascabeles!
les hizo huir? raro tema!
estando yo de por medio,
no havrá falacia. *Cat.* Gran peza
es el padre Almirante;
el punto que le creyera. *ap.*

Corz. Los tres somos mui bastantes,
governando las hileras,
para adjudicar el Trono
a Carlos Tercero. *Ama.* Essa
es una empressa mui corta.

Mor. Essa es mui sucinta empressa.

Cat. Mirein, y què Capitanis *ap.*
de Alexandro, y de Porsena.

Rey. De Soldados, que a su Patria,
contra toda razon niegan,
puedo prometerme assombros;
acciones son mui opuestas.

Alm. No està tan fuerte Castilla,
que mui dificil nos fuera;
pues quando yo governaba,
y aun quando yo salì de ella,
estaba sin un pertrecho,
ni de boca, ni de guerra,
desvalidos los vassallos,
deterioradas las rentas,
los Gremios todos perdidos,
y todo vicio sin rienda.

Rey Y Gobernavades vos?
alabanza es que os eleva.

Arm No se sabe de Castilla,
desde que Filipo Reina
lo que passa en el gobierno?
aquesso me desespera,
que antes en qualquier Consejo,
en el de Estado, el de Guerra,
en Camara de Castilla,
en Millones, en Hacienda,
y en el mismo Gavinete,
y aun en la Alcova mesma
de los Reyes se sabian;
antes que efecto tuvieran,
los Proyectos, y Consultas,
en Zaguanes, y en las Tiendas,
y en los Estrados, y Juegos
hacian platillo de ellas.

Rey. Asi eran sus efectos:
mas que con estàr tan cerca,
no sabiais los mios.

Cor. La enconomia vuestra
no la ha tenido Monarcha.

Re Esta he aprendido en la Escuela
de Luis Decimo Quarto,
y reinará quien la observa,
o mandarán los vassallos.

Alm. Pues con esta inteligencia,
embiè a Marin a Castilla,
que traherá de todo nuevas.

Arm. Volviendo, invicto D. Pedro,
lo que hace a nuestra materia:
como le haveis de tratar
al Archiduque? *Rey.* De Alteza.

Alm De Alteza, estando jurado
por Rey de España? *Re.* La mesma
accion me està disculpando.

Alm Disculpando, en què manera?

Rey.

Rey. Porque yo soi Rey perfecto
de España, aunque me veneran
solo por de Portugal;
si como a Rey de Castilla,
no ha conocido hasta ahora
el Papa, ni algun Concilio,
no me manda a mi la Iglesia,
que reconozca por Rey,
ni por Magestad le tenga.
Arme. V. ssallos mil le juraron.
Rey Esso seria en Viena,
entre sus compatriotas.
Arm. Y en España.
Rey. Esso es quimera.
en donde? *Ar*. En Rota, Señor,
y en el Puerto alcè Banderas.
Rey. En buen Theatro de nobles.
Cat. Viene a sèr Rey de Comedias,
y assi, vuelvase, Archiduque,
que es papel que representa.
Disparan dentro, y dicen.
1. Amayna, vira a la playa.
2. Al chafaldete, a la Entena.
Rey. Què salva es essa del mar?
Sale 1. De que ya a Lisboa llega
el Grande Archiduque, Carlos.
Tod. Llegue mui enorabuena.
Alm. Salgamos a recibirle.
Arm. Escusada diligencia,
pues ya llega a aqueste sitio. *Sale*
Rey. Llegue con bien V. Alteza.
Arc. D. Pedro invicto, los brazos
expliquen la insuficiencia
de las palabras. *Rey*. Señor,
mis escusas sean las mesmas.
Alm. Vuestro Almirante, señor,
teneis a las plantas vuestras.
Arc. Primo, llegad a mis brazos.
Alm. V. Magestad ya premia
antes de haverle servido.
Arc. Esto toca a mi grandeza.
Cat. Chataronte Mayestad,
y mui alegre la acera.
Corz. Al Conde de la Corzana
V. Magestad le tenga
por su mas firme criado.
Arc. Por tener de vuestras prendas
noticias, yo os hago Grande
de España. *Rey*. Esso no aprueba
mi Magestad: en Castilla,
le hareis vos lo que os parezca,
que esta es España tambien,
y los cultos interpretan
las palabras, como quieren.
Cat. Don Pedro las tein telas.
Alm. Amaiasel Maesse de Campo;
señor, vuestra mano espera.
Mor. Y Morrás. *Arc*. Leales vasallos,
yo estimo vuestra fineza.
Rey. Dexados ya cumplimientos,
a nuestros proyectos vuelvan
nuestros discursos: què gente
es la que trahe V. Alteza?
Arc. Siete mil, sin los enfermos
que vienen de la marea:
Irlandeses, y Escoceses,
Ingleses de la Noruega,
Alemanes, Olandeses,
y algunos de la Sabena.
Rey. Cierto, que para conquista
traheis mui buena caterba.
Cat. Es ensalada Italiana,
compuesta de todas hervas.
Rey. Què Catholicos vendràn?
Arc. Pocos. *Rey*. De essos no hacer quenta,
que essos se iràn a Castilla
luego que la suya vean.
no traheis mas?
Arc. Algunas Sillas,
Frenos, Cinchas, Gurupetas
para montar los Caballos,
que teneis en las dehesas.
Rey. Yo, Caballos quatro mil
tengo en todas mis hileras,
y los dos mil seràn Hacas
criadas en estas Vegas.
Arc. Infantes?
Rey. Veinte y seis mil,
entre la visoña, y vieja.
Arc. Viveres, y municiones?
Rey. Para quatro meses. *Arc*. Ressan,
porquè no ha de durar tanto.
Cat. Conforme caigan las pesas,
si no sale a la trocada.
Rey. Y si dura?
Arc. Pues no es fuerza;
que como vamos ganando,
nos contribuya la tierra?
Cat. Esto me parece hacer
sin la Huespeda la quenta.

Arc.

Ar. Con essos treinta mil hombres,
que ya estaràn en la escuela,
con tres, que vendràn despues,
y los siete, son quarenta,
y los catorce mil, Nobles,
de que me ha hecho promessa
el Almirante, ya son
cinquenta y dos.
Rey Buena es essa:
què catorce mil Fidalgos
son estos, primo, que restan?
Alm Los que quisieren venirse,
yo no les pudo hacer fuerza;
en fee de que yo me huì
me pareciò me siguieran.
Rey. Pues son todos como vos?
no os caeis muerto de verguẽza.
Cat. Esto me parece hacer
sin la Huespeda la quenta.
Rey Vuestra Alteza viene bien
[illegible]
Arc. Què dificultades tiene?
toda la gente de guerra
no tiene Phelipe Quinto
en Milàn, y Flandes? *Rey.* Essas
no son acà menester.
Arc Puede haver quatro Vanderas
visoñas. *Rey.* Ni esso se sabe:
pero ha de advertir tu Alteza,
que Españoles no hai visoños,
en teniendo un mes de escuela.
Arc. Menos Exercito basta,
y mas si hai gente plebeya,
que llaman de las Milicias.
Rey. Con mas animo pelean,
por ganar hacienda, y honra,
y Religion, la primera:
pues como tienen noticias
que traheis gente tan buena,
que trahen otra Religion,
que no cumplen con la Iglesia,
que es su Papa una muger,
que la Ley de Arrio professan:
yo apuesto, que por dàr muerte
a un Herege, se despeñan
de la mas alta Montaña,
de la mas fragosa Sierra.
Arc. Què es esto, Almirante? *Al.* Yo
creì, que llano estuviera.
Cat. Esto me parece hacer
sin la Huespeda la quenta.
Arc Com[o] me haveis engañado?
Què de vos esto se crea!
Rey. Pues si me ha engañado a mì,
de què se admira tu Alteza?
Arc Vive Dios, barbaro, loco:-
Alm. Vuestra Magestad no pierda
la esperanza, que en llegando
a ponerse en la frontera,
no le quedarà Provincia,
que no le rinda obediencia.
Rey. Aun reina en vos esse error?
lo mas acertado fuera,
que embarque estos siete mil,
que ya el Reino me lo apestan,
y vaya a pescar con ellos
bacallao a la Noruega,
que sacarà mas producto;
y dexeme a mi en mi tierra,
que con D. Phelipe Quinto
yo me avendrè. *Arc.* Què diria
el Mundo si me volvia
sin assentarme en la Regia
silla de España? *Rey.* Y de mi,
que estando mi casa quieta,
contra la Ley, y Justicia
tantas guerras meto en ella?
Ver a, por tanto canalla
como la talan, è infestan:
otra, perder mi Corona,
por ambiciosas soberbias.
Alm Aguardemos a Marin,
que èl nos traherà nuevas ciertas
en que estado està Castilla.
Rey. Ya sè, que seràn bien nuevas.
Cat. La Dama do Almirante *ap.*
ó mesmo es que a Culebra,
que engañó en el Paraiso
a nosa primer Mare Eva.
Dent. Mar Puedo entrar?
Alm. Este es Marin:
no hai quien te lo estorve, entra.
Sale Ma. Alabado sea Jesu-Christo,
por si hai alguno que niega
su Encarnacion, vida, y muerte,
y lo que en el Credo encierra.
Tod Què hai de nuevo allà en Castilla?
Mar. Todos un rato me atiendan:
Toda la halle puesta en armas,
y de Soldados compuesta,

por los caminos reales,
por rodeos, por veredas,
lo que hai desde Cataluña;
hasta Castilla la Vieja,
de Pamploua, a Andalucia,
desde Vizcaya, a Placencia,
no se vèn, sino es pertrechos
de Vituallas, y Guerra,
de Infantes, y de Caballos;
y estos sin ninguna mezcla
de Naciones, ni otras gentes,
todos hablan nuestra lengua.
Assi, en Madrid no se vèa
sino es Carros, y Galeras,
todos cargados de balas,
de bombas, y de cadenas.
Arc. Todos los Reinos le ayudan?
Mar. Ahora estamos con essa?
Despues de gracia haver dado,
sumas de mas consequencia,
todos le sirven con gente,
y a porfia han hecho levas.
Arc. No le ha hecho mi llegada
harmonia? *Mar.* Y placentera.
Luego que desembarcastes,
cada Reino se apareja
para traheros el regalo.
Arc. Y como es? *Ma.* Desta manera:
Los Navarros, unas cañas
de Fistola, porque intentan
purgar a la Comitiva
que viene de Inglaterra.
Trahen Mortero, para salsas,
para comidas, y cenas,
ó para estilar el agua,
porque es allá algo gruessa.
Los Vizcaínos, Perdigones;
los Asturianos, Manteca
para echarles el lardèo;
la Sal, Castilla la Vieja,
que parece un Alquitran
en lo blanco, y bien compuesta.
Aragon, embia Mostaza
de Villa Fliche; Valencia,
Arroz para el Manjar blanco,
y para hacer las cazuelas.
La Alcarria, Miel, y Resina
para hacer sabrosas pelias.
La Mancha, Trigo harinegro.
Murcia, Granadas, y Peras;
Andalucia Alta, y Baxa
Aceitunas en conserva.
Granada embia Naranjas,
y Cidras de arroba y media.
La Rioja embia Truchas;
Melones embia Vera,
de a dos en carga, y algunos
vàn tres en una Carreta.
La Estremadura, Recina,
como ha de ser la primera;
Longanizas, y Salchizas,
tanta, que podrán con ella
rodear toda Lisboa,
a Ren-h.s, y à Gurumeña,
a Yelves, Campo Mayor,
a Evora, y a Olivenza.
y aun atar con Longanizas,
aunque trahiga V. Alteza
quantos Mastines Olanda
embie de caza, y presa.
Barcelona embia Efigies,
Predicadores con ellas,
que a mas de sesenta passos
oyen sus voces severas;
porque dicen, que traheis
no sè que diversas Sectas,
para vèr si las estirpan
con tan eloquentes lenguas.
Galicia embia un Caballero
de los de la Cruz Bermeja,
a daros la bien venida,
y a la Vrgonota caterva,
pues no solo mata Moros,
mas a Hereges atropella.
Este es, señor, el regalo,
que los Reinos os presentan,
y porque venga seguro,
y nada de esto se pierda,
el mismo Phelipe Quinto,
viene a hacer la cumplimienta;
y si vos no vais allà,
me parece a la hora desta,
que ya marchará a Lisboa
a daros la enorabuena.
Alm. Tanta prevencion Castilla!
esso parece Novela.
Cat. Mas Novela es lo que passa,
no han de llegar a creerla,
aunque la escriba Cerbantes,
ni los Vascos de Figueroas.

Mar.

Al. Lo vi por aqueſtos ojos
que ſe han de comer la tierra.
Arc. Y què gente traherà en todo?
Mar. Traherà poca: una miſeria.
Aim. Quantos mil? *Mar.* Eſſos ſon muchos
Cor. Veinte y quatro? *Mar.* Echad docenas.
Rey. Yo sè mui bien lo que trahe.
Tod. Pues ſacadnos de eſta pena.
Rey. Cinquenta mil los Infantes;
doce mil Tropas ligeras,
eſto, por la Eſtremadura,
Ciudad Rodrigo, y Bañazo:
Eſto lo sè yo mui bien.
Mar. Aunque el Rey D. Pedro acierta,
ſe le queda en el tintero,
de las Milicias cinquenta,
y eſtas todas arregladas,
y todos gente ſoltera
En Ayamonte, y Condado,
nueve mil de Tropas viejas,
de Malaga, y Gibraltar,
de Cadiz, Xerez, y Ceuta,
la Artilleria no cabe
en tres Lisboas como eſta;
las Bombas, y las Granadas
eſtàn por aquellas cueſtas
acinadas como paja;
montonadas como leña.
Solo hai otra coſa mala
(aunque no es ſino mui buena)
Tod. Y què coſa, dì, Maria?
Mar. Que Luis Decimo Quarto
ha engañado en gran manera
a ſu Nieto Don Phelipe.
Arc. Què dices? es grande eſſencia.
Uno. En què forma? dilo, acaba.
Otr. Dilo, pues, no te detengas.
Mar. En que le havia mandado
quince mil Eſquadras viejas,
y le ha embiado. *To.* Di quantas.
Mor. De gente eſcogida, treinta.
Aim. Mas ſi taſca tu boca.
Aim. Cavalleros, no os dè pena,
que hai dos mil Navios,
que de Galicia a Marſella
a baxa aràn toda Eſpaña,
y le haràn rendir por fuerza.
Rey. Pues tomad ellos Navios,
y volved a vueſtra tierra,
ſi no quereis que apancadas
que las coſtillas os muela:
Què me creyeſſe yo de eſtos! *ap.*
Arc. Almirante, ha ſido eſta
la maraña que haveis hecho?
Aim. Yo, ſeñor: *Cat.* Eſto fue hacer
ſin la Hueſpeda la quenta.
Aim O, reniego de mi miſmo!
Arc. Què tal caſo me ſuceda!
o nunca huviera venido!
Cor. Señor, què deſdicha es eſta?
Amaſ. Què fortuna nos perſigue!
Mor. Què contratiempos nos cercan!
Aim Aqui no hai mas que coger,
y atar al punto a una higuera
un cordel, y echado al cuello,
dexarſe caer de fuerza,
y ahorcarſe. *Mar.* Santo conſejo:
Lo que yo harè con deſtreza
ſerá tiraros los pies.
Rey Què yo por eſtos me pierda!
Arc. Què creyeſſe yo alevoſos!
Aim. Què tal yerro cometiera!
Mar Pues aunque vayas al Templo
no han de admitir la moneda.
Què haveis quedado ſuſpenſos?
Ya las Caxas, y Trompetas *Tocan.*
ſe oyen, y las Campanas
ſe inundan con las hileras.
Arc. Pues a morir, que eſte medio
es la mas noble decencia.
Aim Huyamos, Corzana, todos
noſotros a la ribera.
Los 3 Huyamos para embarcarnos,
Rey. No sè què me haga en tal pena!
Si irè a entregar mi Corona
a Phelipe Quinto? Eſta
es la Juſticia del Cielo,
que oy a mi hermano le venga.
Voces. Arma, arma: a ellos hijos.
Otros. Todos los Hereges mueran;
y al que fuere Portuguès,
ſi ſe rinde, ſe reſerva.
Tod Y aqui dá fin el hacer
ſin la Hueſpeda la quenta.
Mar. En empezando el combate
combido para otra fieſta.

FIN.